

# DEMOGRAFIA

Los fenómenos sociales son fenómenos humanos. SPOTT ha llamado gráficamente a la **población** la materia prima de la Sociología. En este Estudio no podemos soslayar la demografía gitana, **porque la población y los fenómenos derivados de la misma son factores que condicionan los hechos sociales**. La demografía es una importante ciencia auxiliar de la Sociología. Siguiendo a KINGSLEY DAVIS, puede afirmarse que el demógrafo que se pregunta el por qué de los procesos demográficos penetra en el campo social.

Este análisis demográfico estudia los fenómenos de la población gitana desde el punto de vista cuantitativo, aunque, en definitiva, se advierte la profundidad social que conlleva la población a la que se atiende.

En las siguientes líneas nos limitamos a ofrecer datos demográficos relativos a la población gitana en sí misma, completándolos con los relativos al resto de la población española.

Nos parecía que, ante la carencia de datos precedentes a nivel nacional, el adentrarnos en la estructura demográfica gitana era cuestión de capital importancia. Hasta ahora se contaba sólo con cifras parciales y sectoriales de algunos aspectos demográficos de los gitanos, datos que, aun siendo actuales, como señalaremos ulteriormente, resultan insuficientes a todas luces para cubrir los objetivos de este estudio sociológico (1).

## I. POBLACION

La demografía estudia el volumen y la evolución en el crecimiento, composición y distribución de la población humana. Todos estos fenómenos son el resultado de los tres procesos demográficos básicos: la natalidad, la mortalidad y los fenómenos migratorios, aunque algunos autores consideran al matrimonio como otro proceso básico.

En relación con el volumen de población gitana en España, se entiende en términos demográficos que este volumen es la cantidad de personas que habitan en un lugar y momento determinados.

## 1.1. Antecedentes

Posiblemente uno de los temas más difíciles en nuestro estudio sociológico ha sido llegar al conocimiento real de la población gitana en España. Nos hemos enfrentado con el arduo problema de fijar la población total gitana a base de datos positivos y por procedimientos empíricos. No podía arribarse a este conocimiento utilizando una sola fuente, máxime cuando aparecen éstas con abultadas omisiones numéricas, tanto a nivel provincial como nacional. He aquí las **diversas fuentes** que hemos utilizado en la elaboración del censo de gitanos:

- **Documentos bibliográficos** que aluden, directa o indirectamente, a cifras sobre población gitana en España.
- Análisis de contenido de **recortes hemerográficos** a nivel nacional sobre el tema.
- Y, sobre todo, la elaboración de **datos** positivos, captados empíricamente **a través de los informes solicitados a entidades civiles y eclesiásticas.**

Se hace, pues, difícil realizar un análisis objetivo partiendo de fuentes tan distintas.

La tónica que aparece en la bibliografía y hemerografía, previamente consultada sobre el número de gitanos, es de una dispersión muy acentuada, en relación con la población de gitanos españoles a nivel nacional. Fundamentalmente, los autores y fuentes documentales precedentes coinciden en un hecho: la carencia de datos objetivos acerca de la cifra global de gitanos españoles. Se reconoce, por otra parte, que la realización de un censo de este tipo es tarea ardua y difícil, ya que el fenómeno de la cuantificación de la población gitana entraña en sí mismo serias dificultades en la localización de sus núcleos de asentamiento.

Los textos que aquí reseñamos no pueden ser más significativos:

"Actualmente se considera la población gitana afectada por los problemas característicos de los grupos marginados en una cifra superior a los 200.000. Los altos índices de crecimiento demográfico —la familia gitana está formada casi siempre por 7 u 8 hijos— permite suponer que estas cifras estimadas se verán fácilmente aumentadas" (2).

"Podemos calcular la población gitana española en una cifra que oscila entre los 250.000 y 300.000 personas" (3).

"El número de gitanos en España es de 250.000" (4).

"En España hay unos 300.000 gitanos. La gran mayoría de ellos sedentarios" (5).

"Son aproximadamente en toda España unos 300.000 gitanos" (6).

"El número de gitanos españoles fluctúa alrededor de 200.000" (7).

"Se considera la población gitana en una cifra superior a los 250.000" (8).

"En la actualidad son 250.000 los gitanos en España" (9).

Puede observarse por los testimonios anteriormente citados (sin apoyatura ni fuentes documentales de ningún género) que **las cifras estimadas tienen escasa dispersión** en cuanto al número de gitanos, aunque también aparecen otras fuentes documentales con cifras muy elevadas. Así, en diversos números de la publicación "Diálogo Gitano" de los años 1976 y 1977 se habla reiteradamente de que los gitanos en toda España pueden ser aproximadamente de 300.000 a 400.000. Pero tampoco al ofrecer tales cifras aducen el tipo de fuente documental de donde han extraído tal aproximación.

**En este año de 1978 es de advertir una abundancia de declaraciones de muy distinta procedencia, en donde la cifra de gitanos se eleva casi al medio millón.** Es significativo que Juan de Dios Ramírez Heredia, gitano, diputado de UCD, en una sesión del Congreso de Diputados de 7 de junio de 1978, cuando hablaba en pro de su pueblo, tuviera como constante de sus justas reivindicaciones, el que la población gitana en España la constituyan 400.000 personas. He aquí sus propias palabras, dentro del contexto:

"... Al gitano se le aplaude calurosamente cuando surge artista y es capaz de llenar con su arte y su capacidad interpretativa un escenario; pero lo mismo da que los gitanos se mueran de hambre en los suburbios de nuestras grandes ciudades; lo mismo da que carezcamos 400.000 personas que existimos en España de los elementos más vitales para la propia subsistencia..."

Más recientemente, en un reportaje periodístico (10) se vertía esta afirmación, sin aducir tampoco ninguna apoyatura o fuente:

"... medio millón. Lo que no saben los payos curiosos es que hay 500.000 gitanos en España".

Estos son testimonios que como acicate nos han motivado para llegar a un conocimiento más exacto.

Como dato positivo, realizado con anterioridad a nuestro estudio, contábamos con las cifras diocesanas o provinciales, que aportaban los Secretariados Diocesanos de Apostolado Gitano. Estas cifras fueron recogidas por nosotros y analizadas adecuadamente; corresponden al período de 1969 a 1976. Hay que advertir que la finalidad de estas cifras, cuando se remitían con anterioridad al Secretariado Nacional de Apostolado Gitano, no era por motivaciones demográficas, sino por fines asistenciales. Esto puede dar una idea del valor de las mismas. No obstante, el volumen parcial de 40 provincias con problemática gitana arrojaba la existencia de 103.298 gitanos. Cifra que nos parece útil para el **acercamiento** ulterior a la población que después consideraremos como válida.

Evidentemente los datos precedentes nos ayudan de alguna manera al conocimiento total de la población gitana española. Sin embargo, persistía en nosotros un afán de encontrar valores censales más fiables.

## 1.2. Cifras actuales

### 1.2.1. ¿Cuántos gitanos existen en España?

La elaboración y análisis de datos objetivos y cuantitativos son fases de complicado y difícil mecanismo: exigen siempre condiciones mínimas de validez y firmeza de método. En el caso del censo de los gitanos españoles, la complejidad alcanza índices elevados de cautela. Se hace necesario un estudio profundo y detallado, minucioso y sereno para llegar a una estimación acertada, objetiva y científicamente válida.

Los datos objetivos sobre el número de gitanos han sido recogidos del cuestionario-**informe** cumplimentado de las preguntas formuladas a entidades civiles y eclesiásticas implicadas en el tema gitano, formuladas en estos términos: "**¿Qué número de gitanos estima que existen actualmente en toda la provincia, incluida la capital?**"; "**Y ¿sólo en la capital?**"; "**¿De qué fuente son estos datos?**".

Estas preguntas pretendían captar la población de gitanos, en cada provincia, ofrecida por diversas entidades. No podíamos arriesgarnos a una visión parcial o unilateral del problema. La estimación del volumen de gitanos españoles es problema muy delicado y todas las cautelas son pocas en el análisis valorativo de las fuentes y en el grado de información. Se esperaban tres actitudes en las entidades consultadas:

- Que contestaran con una cifra y una fuente concreta.
- Que alegaran ignorancia del tema.
- Que dejaran en blanco la respuesta.

De acuerdo con el fin propuesto, nos interesaba la primera alternativa, y de ella nos hemos valido para elaborar paulatinamente el censo nacional. Las provincias que no ofrecían datos de población gitana fueron detectadas por otras fuentes y procedimientos. Ello permitió, no sin esfuerzo, confeccionar un cuadro **provisional** de la población gitana española. Este cuadro fue ulteriormente remitido a los organismos y personas conocedoras del tema gitano para que ofreciesen sugerencias al censo en torno a su validez. La última fase consistió en la actualización de datos y la verificación de las cifras obtenidas a nivel nacional. Concluida la estimación parcial por provincias se procedió a la estimación definitiva del número de gitanos existentes en España.

Así, pues, según nuestra estimación, **la cifra de gitanos españoles es de 208.344**. Esta cifra representa **el 0,56 por 100 de la población total** estimada para España en el año 1978 por el Instituto Nacional de Estadística (11).

Debe advertirse que la estimación del número de gitanos por provincias alcanzaba únicamente la cifra de 189.404, cantidad que ha sido elevada en un 10 por 100 por dos razones sociológicamente válidas:

- El crecimiento actual de la población en el año en que se realiza el censo, que ha subido hasta la redacción de este informe.

— La estimación de la población gitana no censada, por su calificación de nómada, que según diferentes fuentes no rebasa el 5 por 100.

Así, el total nacional de estos datos arroja las siguientes cifras:

● Población española.....	37.108.733
● Población gitana.....	208.344

### 1.2.2. Distribución de la población gitana por provincias

Ofrecemos a continuación la estimación de la población gitana por provincias.

**TABLA N.º 1**  
**POBLACION GITANA POR PROVINCIAS EN 1978**

Provincia	Gitanos
● Alava.....	866
● Albacete.....	906
● Alicante.....	15.174
● Almería.....	9.060
● Avila.....	423
● Badajoz.....	1.621
● Baleares.....	3.939
● Barcelona.....	15.906
● Burgos.....	1.792
● Cáceres.....	1.208
● Cádiz.....	6.543
● Castellón.....	586
● Ciudad Real.....	728
● Córdoba.....	6.172
● La Coruña.....	4.409
● Cuenca.....	368
● Gerona.....	483
● Granada.....	17.897
● Guadalajara.....	202
● Guipúzcoa.....	520
● Huelva.....	3.731
● Huesca.....	711
● Jaén.....	10.390
● León.....	1.373
● Lérida.....	440
● Logroño.....	769
● Lugo.....	320
● Madrid.....	15.094
● Málaga.....	9.563
● Murcia.....	10.368
● Navarra.....	727

● Orense.....	425
● Oviedo.....	3.221
● Palencia.....	503
● Las Palmas.....	—
● Pontevedra.....	509
● Salamanca.....	1.138
● Santa Cruz de Tenerife.....	61
● Santander.....	1.208
● Segovia.....	235
● Sevilla.....	15.099
● Soria.....	145
● Tarragona.....	1.133
● Teruel.....	201
● Toledo.....	935
● Valencia.....	3.636
● Valladolid.....	4.234
● Vizcaya.....	7.922
● Zamora.....	579
● Zaragoza.....	5.931
Total.....	189.404
10 %.....	18.940
TOTAL.....	208.344

Como valioso antecedente sobre la población gitana desglosada **por provincias** se dispone de lo elaborado por el experto gitano Juan de Dios Ramírez Heredia (12). He aquí sus propias palabras:

"... quisiera ofrecer a la curiosidad del lector datos demográficos de la población gitana española referidos a las provincias significadas por la capital de la provincia. Otras veces ofrecemos el nombre de alguna población importante que, sin ser capital de provincia, o se ha destacado por su acción de promoción gitana o bien tenemos referencias de su población por tratarse de una sede episcopal, vinculada su acción apostólica a la Dirección Nacional de Apostolado Gitano, dependiente de la Comisión Episcopal de Migraciones. En definitiva, la aproximación de los datos no son exclusivos de la ciudad indicada, sino de toda su zona de influencia."

**TABLA N.º 2**

**RELACION DE MUNICIPIOS EN FUNCION DEL TAMAÑO DE SU POBLACION GITANA**

Población gitana de hasta 500 personas	Población gitana de 500 a 1.000 personas	Población gitana de 1.000 a 5.000 personas
Avila Barbastro Calahorra Canarias Ibiza Lugo Menorca Orense Plasencia Segovia Solsona Tortosa Vich Zamora Vigo	Burgos Castellón Cuenca Huesca Logroño León Seo de Urgel Soria Palencia Pamplona San Sebastián Sigüenza Segorbe Tarazona Teruel Toledo Vitoria	Albacete Alicante Almería Badajoz Bilbao Ciudad Real Córdoba Gerona Jaca Jaén Jerez de la Frontera Málaga Mallorca Santander Salamanca Santiago Tarragona Valladolid Zaragoza
<b>Población gitana de 5.000 a 10.000 personas</b>	<b>Población gitana de más de 10.000 personas</b>	
Murcia Huelva Cádiz Sevilla Valencia	Barcelona Granada Madrid	

La aproximación de estos datos con los contenidos en nuestro estudio es bastante representativo y relevante. No obstante, los cinco años transcurridos hacen que aparezcan algunas modificaciones destacables. No pueden olvidarse los movimientos migratorios internos en nuestro país, tanto intraprovinciales como interprovinciales. Ello origina que la población total española y también la gitana en este lustro, debido a las coyunturas socio-económicas y profesionales, se hayan trastocado los asentamientos en nuestro territorio. Las cifras que ahora exponemos son significativas respecto a la ubicación de la población gitana, desglosada por provincias ordenadas alfabéticamente:

**Población gitana de más de 10.000 personas en:**

- Alicante
- Barcelona
- Granada
- Jaén
- Madrid
- Murcia
- Sevilla

**Población gitana de 5.001 a 10.000 personas en:**

- Almería
- Cádiz
- Córdoba
- Málaga
- Vizcaya
- Zaragoza

**Población gitana de 1.001 a 5.000 personas en:**

- Badajoz
- Baleares
- Burgos
- Cáceres
- Coruña, La
- Huelva
- León
- Oviedo
- Salamanca
- Santander
- Tarragona
- Valencia
- Valladolid

**Población gitana de 501 a 1.000 personas en:**

- Alava
- Albacete
- Castellón
- Ciudad Real
- Guipúzcoa
- Huesca
- Logroño
- Navarra
- Palencia



- Pontevedra
- Toledo
- Zamora

**Población gitana de menos de 500 personas en:**

- Avila
- Cuenca
- Guadalajara
- Lérida
- Lugo
- Orense
- Tenerife
- Segovia
- Soria
- Teruel
- Palmas, Las

El resumen: la población gitana en España se agrupa en los núcleos provinciales enunciados. El cuadro que a continuación ofrecemos es exponente de asentamientos dispersos, pero representativos.

**TABLA N.º 3**

**DISTRIBUCION DE PROVINCIAS SEGUN EL TAMAÑO DE SU POBLACION GITANA (%)**

Provincias con población gitana	N.º de Provincias	Porcentaje
Provincias con más de 10.000 personas.....	7	14,2
De 5.001 a 10.000 personas.....	6	12,3
De 1.001 a 5.000 personas.....	13	26,5
De 501 a 1.000 personas.....	12	24,5
De menos de 500 personas.....	11	22,5
TOTAL.....	49	100,0

El hecho de que 49 provincias españolas —ya que aquí se han excluido Ceuta y Melilla— tengan núcleos gitanos manifiesta que el grupo étnico está inserto en la amplia geografía española. A excepción de siete grandes provincias en las que están ubicados más de 10.000 gitanos en cada una de ellas (Granada, Barcelona, Madrid, Sevilla, Alicante, Murcia y Jaén), el resto de los grupos gitanos provinciales suponen un abultado 85,8 por 100 de ubicaciones parciales, pero representativas de la alusión anterior. La explicación de estas

cifras por una parte y, por otra, la atomización de núcleos gitanos debe buscarse en el reflejo de los movimientos migratorios anteriormente citados. Así, según Juan de Dios Ramírez Heredia (13):

"... los grandes núcleos gitanos han escogido las grandes capitales para vivir —para intentar vivir, diríamos mejor— con excepción de Granada, que, siendo una importante capital española, supera en población gitana a otras más grandes y pobladas por el atractivo que esta provincia siempre ha tenido para el gitano andaluz, fundamentalmente. No obstante, y pudiéndose decir que Granada es algo así como la capital de la gitanería española, se está acusando en ella unos movimientos migratorios hacia el norte del país que darán al traste muy pronto con esa preponderancia de población que siempre ha tenido. Así nos consta que en Baza, donde había una considerable colonia gitana, no queda ya ni un solo **caló**, pues todos cogieron sus enseres y marcharon a Ibiza, donde ciertamente el trabajo no falta para nadie, y aunque allí tengan que padecer mayor discriminación por parte de los naturales de la isla, problema éste que no tenían en Baza, han cambiado muy a gusto la solidaridad con hambre que disfrutaban en Andalucía, por la discriminación o la intransigencia con pan que disfrutaban en la isla. ¡Lógico y explicable!"

### 1.2.3. Distribución de la población gitana por zonas

La distribución geográfica zonal de la población gitana no se presenta homogénea. Existen agrupaciones macropoblacionales y otras con asentamientos minoritarios. El hecho sociológico que aquí se constata tiene indudablemente un interés histórico y antropológico que a nuestro estudio no incumbe, aunque se sugiere para ulteriores investigaciones al respecto. A efectos muestrales y sociológicos se establecieron seis zonas geográficas (véase el capítulo de "Metodología") que comprendían la totalidad de las provincias españolas. En el siguiente cuadro estadístico pueden comprobarse los índices de la población gitana asentada en grandes zonas geográficas:

**TABLA N.º 4**

**AGRUPACION DE LAS PROVINCIAS EN ZONAS Y PORCENTAJE DE POBLACION GITANA**

Zona	Provincias que comprende	Porcentaje sobre el total
SUR	Andalucía, Badajoz.	42,2
LEVANTE	Valencia, Castellón, Alicante, Murcia, Albacete.	16,2
NORESTE	Cataluña, Aragón, Baleares.	15,2
CENTRO	Madrid y resto Castilla la Nueva, Zamora, Salamanca, Valladolid, Avila, Soria, Segovia, Cáceres y Burgos.	14,3
NORTE	Vizcaya, Guipúzcoa, Navarra, Alava, Santander y Logroño.	6,3
NOROESTE	Galicia, Oviedo, León, Palencia.	5,7
CANARIAS	Tenerife y Las Palmas.	0,1
(Base = 208.344 gitanos)		100,0

El análisis de las cifras de la tabla precedente es significativo. Podemos hablar de zonas macropobladas y de otras con índices mínimos de asentamientos.

Partiendo de la base de que los gitanos españoles están ubicados a lo largo y ancho de toda España, el índice de densidad de las agrupaciones es diverso:

- En la **zona sur** está ubicado más del 42 por 100 de la población gitana española.
- En la **zona levantina** se encuentra un amplio 16 por 100 de los gitanos existentes.
- En la **zona noreste** (preferentemente en Barcelona) aparece un significativo 15 por 100 de los gitanos del país.
- El **centro** absorbe el 14,3 por 100 de gitanos, que preferentemente están asentados en Madrid-capital.
- Las otras zonas (Norte, Noroeste y Canarias) apenas rebasan el 12 por 100 del resto de gitanos españoles.

Este desglose zonal nos permite desde ahora el conocimiento de las polarizaciones de la población gitana dentro del territorio nacional y la comparación, sumamente útil, con la población paya o no gitana.

### 1.3. Polarizaciones

Como ha sido señalado en líneas anteriores, la población gitana representa el 0,56 por 100 de la población total española. Por otra parte, los índices porcentuales de gitanos en relación con la población total presentan las polarizaciones que aparecen en la siguiente tabla estadística.

**TABLA N.º 5**  
**POBLACION TOTAL ESPAÑOLA EN RELACION CON LA POBLACION**  
**GITANA POR ZONAS GEOGRAFICAS (%)**

Zona	Población total	Población gitana
SUR	20,2	1,2
LEVANTE	12,7	0,7
NORESTE	20,4	0,4
CENTRO	21,7	0,4
NORTE	9,0	0,4
NOROESTE	12,5	0,2
CANARIAS	3,5	0,004
Total	(Base = 37.420.994)	(Base = 208.344)

Los datos demográficos de la población total española están obtenidos del **Anuario Estadístico, 1978**, "Rectificación del Padrón Municipal de habitantes en 31 de diciembre de 1976", p. 507. Las provincias que comprende cada zona están enunciadas en el apartado anterior (véase también "Metodología").

Estos focos zonales en que se encuentran ubicados nuestros gitanos justifican merecidamente la clasificación que se ofrece de las categorías existentes dentro del mismo grupo étnico. T. SAN ROMAN hace una descripción de gran interés antropológico, y a nosotros nos ha sido sumamente útil (14). Partiendo de que "en España hay varios tipos de gitanos" estimamos que la clasificación básica no es por la forma de vida, nivel económico, nivel de instrucción y educación, ocupaciones, etc., sino por su ubicación geográfica, sin que ello excluya que otras variables sociológicas apoyen clasificaciones más concretas.

La extensa transcripción que sobre la clasificación de los gitanos hace la autora antes mencionada es suficientemente razonable y útil para comprender que el factor geográfico permaneciese como base para la clasificación de los gitanos españoles.

a) **Béticos.** También llamados gitanos andaluces, muchos de ellos han vivido en asentamientos permanentes desde varias generaciones atrás: **son los gitanos caseros.** Tienen éstos frecuentemente ocupaciones tales como fotografía ambulante, limpiabotas, camareros, cocheros de calea, herreros, tratantes de caballerías y bailaores, tocaores y cantaores de flamenco. En general creo que se puede decir que los gitanos caseros andaluces tienen ocupaciones que son reconocidas como "respetables" por los otros españoles. Frente a ellos están los gitanos canasteros, errantes o recientemente asentados. Muchos gitanos béticos son instruidos, y cuando están permanentemente asentados, en tierras de Andalucía, suelen vivir en pueblos y ciudades conviviendo con otros españoles. Todos ellos hablan castellano.

b) **Catalanes.** Han estado viviendo en la región de Cataluña por tanto tiempo como pueden recordar. **Su lengua es el catalán.** Muchos de ellos han estado residiendo en Cataluña asentados de forma estable y permanente durante tres generaciones o más. Es frecuente que tengan negocios propios (tales como antigüedades, comercios, la representación de ciertas marcas comerciales, etc.). Los payos y los mismos gitanos creen que **los catalanes y los béticos son los grupos de gitanos mejor integrados a la forma de vida paya, los más instruidos y ocupados en tareas reconocidas.** La relación entre catalanes y béticos suele ser buena, pero normalmente no contraen matrimonio entre ellos. Hoy en día quedan ya muy pocos nómadas entre los gitanos catalanes. La mayoría de los sedentarios son instruidos. Tienen un nivel económico y de vida relativamente alto. Viven en el interior de las ciudades y pueblos de forma similar a los demás españoles, aunque suelen ocupar solamente ciertos barrios o calles, a veces en exclusiva.

c) **Castellanos y extremeños.** Aunque existen diferencias, pueden agruparse en un solo tipo. **Su lengua es el castellano.** Parece que existe una proporción mayor de nómadas entre ellos que entre catalanes y béticos. Se pueden encontrar en las regiones de Cataluña y Andalucía, pero habitan principalmente en distintos puntos del resto del territorio español. Normalmente no se relacionan con los béticos y aún menos con los catalanes. Desde hace unos veinte años aproximadamente, la mayoría de los gitanos castellanos y extremeños han vivido en asentamientos permanentes (algunos aún están fijando su domicilio hoy en día). Son pocos los que tienen un trabajo fijo y reconocido. De entre estos últimos podemos encontrar ocupaciones tales como peones de la construcción, cargadores de barcos y camiones, y algunos hombres y mujeres jóvenes que trabajan en fábricas, en su mayoría como obreros no especializados. Pero especialmente los ya maduros, no tienen un empleo fijo. Se suelen ocupar en cosas como "la busca" o recogida de papeles, ropa vieja, chatarra, etc., la venta ambulante y compra-venta de objetos de segunda mano. Suelen vivir en los suburbios cuando residen en las ciudades. La mayoría de ellos son analfabetos.

d) **Cafeletes.** El nombre de cafeletes se les puso a estos gitanos en las primeras décadas de siglo. Son castellanos, extremeños o béticos de origen, inmigrantes asentados en Cataluña posiblemente de dos a cuatro generaciones atrás. No hablan el catalán, sino el castellano, con un acento especial, aunque utilizan algunas palabras catalanas. Suelen convivir con los castellanos, béticos y extremeños, inmigrantes recientes, en los mismos barrios, frecuentemente a las afueras de las ciudades. Sus ocupaciones son similares a las de los otros tres grupos; sin embargo, es más difícil definir sus condiciones de vida de forma que sean válidas para la generalidad; aunque las características que se han mencionado son las más comunes, algunos grupos de cafeletes viven en

asentamientos de gitanos catalanes, teniendo un nivel económico y educativo mucho más alto que otros individuos de su grupo."

## II. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

En este apartado se exponen otros datos de población gitana, referidos a variables demográficas que intervienen en los procesos básicos expuestos en otro lugar. También aquí el análisis cuantitativo se hace en función del marco de referencia sociológico, que es, en definitiva, el objetivo de nuestro estudio. Aquí se analiza el sexo y la edad de los gitanos en su valor demográfico.

El análisis de estas variables se apoya exclusivamente en los datos de la encuesta realizada, porque las fuentes secundarias, como se ha señalado en otras ocasiones, por su escasez, lagunas y dispersiones, no han servido sino como material idóneo para la formulación de hipótesis.

### II.1. Sexo

La muestra de la población gitana que ha servido de base a este estudio se eleva a 20.156 individuos, componentes de 3.600 familias. De ellos, la distribución por sexos se hace según la tabla que figura a continuación:

**TABLA N.º 6**

#### **DISTRIBUCION POR SEXO DE LA POBLACION GITANA**

<b>Sexo</b>	<b>Población</b>	<b>Porcentaje</b>
Varones	10.280	51
Mujeres	9.876	49
No consta	—	—
<b>TOTAL</b>	<b>(Base: 20.156)</b>	<b>100</b>

Como puede observarse, los valores porcentuales de varones y mujeres son muy proporcionados. Es decir: se puede hablar de un gran equilibrio estadístico entre ambos sexos en la muestra analizada.

Comparando la distribución por sexos de la población gitana estudiada con esta misma distribución en la población total española, puede verse, según datos que figuran en el Anuario Estadístico 1978 (I.N.E. Ministerio de Economía) que los varones alcanzan el 49 por 100 y las mujeres el 51 por 100, con lo cual parece invertirse la proporción analizada en la muestra del estudio.

Aparece, pues, un ligero incremento de la población masculina gitana sobre la femenina, circunstancia que también ha sido detectada en el estudio realizado

por el equipo GIEMS en su obra "Gitanos al encuentro de la ciudad: del chalaneo al peonaje" (15). Sin posibilidad de hacer afirmaciones categóricas, si puede considerarse significativa esta tendencia en dos muestras distintas. Un análisis en profundidad en cuanto al sexo de la muestra se consigue observando cómo se distribuyen varones y mujeres en las **zonas** geográficas consideradas en este trabajo.

**TABLA N.º 7**

**DISTRIBUCION DE LA POBLACION GITANA POR SEXO Y ZONA (%)**

Zonas	Varones	Mujeres
Noreste.....	50	50
Levante.....	53	47
Sur.....	51	49
Centro.....	51	49
Noroeste.....	50	50
Norte.....	49	51

El porcentaje de varones, en las distintas zonas, es idéntico o ligeramente superior al de mujeres. Esta línea de tendencia se invierte en la zona Norte, donde los varones representan el 49 por ciento y las mujeres el 51 por ciento. Por el contrario, en la zona de Levante se acentúa la distancia entre varones y mujeres (53 por ciento y 47 por ciento, respectivamente).

Si correlacionamos el sexo de nuestra muestra gitana con edad de la misma se obtiene la siguiente tabla comparativa:

**TABLA N.º 8**

**DISTRIBUCION POR SEXO Y EDAD DE LA POBLACION GITANA (%)**

Edades	Varones	Mujeres
Menos de 2 años.....	52	48
De 2 a 5 años.....	49	51
De 6 a 10 años.....	51	49
De 11 a 15 años.....	50	50
De 16 a 20 años.....	51	49
De 20 a 24 años.....	50	50
De 25 a 34 años.....	53	47
De 35 a 44 años.....	51	49
De 45 a 54 años.....	53	47
De 55 a 65 años.....	47	53
De 60 o más años.....	43	57

En los menores de 2 años hay un incremento de varones. El paso de las distintas edades muestra el ya comentado equilibrio cuantitativo entre los sexos, si bien en las personas de 55 años y más aparece un aumento muy significativo en el número de mujeres. (Demográficamente ya es sabido que "nacem más varones, pero **perviven** más hembras").

Respecto a la **ubicación o lugar de residencia**, la línea tendencial de igualdad numérica entre sexos se mantiene, con ligeras variantes.

## II.2. Edad

La población gitana puede en la actualidad considerarse prevalentemente joven: las personas con edades inferiores a los 25 años suman el 70 por 100 del total de la misma; y los mayores de 45 años representan el 10 por 100.

En la tabla siguiente figuran los porcentajes de los distintos grupos de edad de la muestra analizada.

**TABLA N.º 9**

### **DISTRIBUCION POR GRUPOS DE EDAD DE LA POBLACION GITANA**

<b>Edades</b>	<b>Porcentaje</b>
Menores de 2 años.....	6
De 2 a 5 años.....	14
De 6 a 10 años.....	18
De 11 a 15 años.....	14
De 16 a 20 años.....	10
De 20 a 24 años.....	8
De 25 a 34 años.....	12
De 35 a 44 años.....	8
De 45 a 54 años.....	5
De 55 a 65 años.....	3
66 o más años.....	2
<b>TOTAL (Base: 20.156).....</b>	<b>100</b>

El análisis interno nos indica los siguientes datos: entre los **menores de 6 años**, el 30 por ciento corresponde a menores de 2 años y el 70 por ciento restante a los comprendidos entre 2 y 5 años. En los de **6-15 años**, el 55 por ciento corresponde a la población comprendida entre 6-10 y el 45 por ciento restante a los de 11-15 años.

Los comprendidos entre **16-24 años** se distribuyen así: el 57 por ciento corresponde a la población de 16-20 años y el 43 por ciento a la de 20-24 años.



En los de **25-44 años**, el 60 por ciento está integrado por los de 25-34 años y el 40 por ciento restante por los de 35-44 años.

La población gitana de **45-65 años** se distribuye así: el 64 por ciento corresponde a los de 45-54 años y el 36 por ciento a los de 55-65 años.

Por todo lo expuesto y analizado, puede hablarse de que la población gitana es ahora una población abiertamente "joven". Esta misma afirmación se reitera al comparar los porcentajes de edades de los payos, según figura en el "Anuario Estadístico de 1978", ya citado.

**TABLA N.º 10**  
**POBLACION TOTAL EN ESPAÑA POR EDADES**  
**(censo 1970)**

Edades	Porcentaje
Menores de 5 años.....	9,4
De 5 a 9 años.....	9,5
De 10 a 14 años.....	8,9
De 15 a 24 años.....	15,5
De 25 a 34 años.....	12,7
De 35 a 44 años.....	13,8
De 45 a 54 años.....	11,3
De 55 a 64 años.....	9,2
De 65 años y más.....	9,7
TOTAL (Base: 34.040.700).....	100,0

Es necesario subrayar los distintos grupos de edades considerados en el Anuario Estadístico y los que se han utilizado en esta investigación. Por ello, parece oportuno aproximar ambos criterios, a efectos de establecer una comparación entre la población gitana estudiada y la población española de 1978.

**TABLA N.º 11**  
**PORCENTAJE DE MENORES DE 35 AÑOS ENTRE LA POBLACION**  
**ESPAÑOLA**

Edades	Porcentaje
Menos de 5 años.....	9,4
De 5 a 9 años.....	9,5
De 10 a 14 años.....	8,9
De 15 a 24 años.....	15,5
De 25 a 34 años.....	12,7
TOTAL (Base: 34.040.700).....	56,0

**TABLA N.º 12**

**PORCENTAJE DE MENORES DE 35 AÑOS ENTRE LOS GITANOS**

Edades	Porcentaje
Hasta 5 años.....	20
De 6 a 10 años.....	18
De 11 a 15 años.....	14
De 16 a 24 años.....	18
De 25 a 34 años.....	11
TOTAL (Base: 20.156).....	81

Del análisis comparativo de ambas tablas se deduce que hasta los 34 años la población gitana comprende el 81 por ciento de la misma. Respecto a los **payos** y hasta esa **misma edad**, el total de integrantes compone el 56 por ciento de la población española.

La correlación entre sexo y edades se establece de la forma siguiente: Entre los hombres, el porcentaje más elevado corresponde a los de 6-10 años, con el 18 por ciento. Les sigue con un valor porcentual del 14 por ciento los integrantes de los grupos de 2-5 años y de 11-15. Los hombres de 25-34 años representan el 12 por ciento del total de su sexo y los de 16-20 años el 10 por ciento. Este mismo análisis realizado entre las mujeres, da unos porcentajes muy similares a los registrados entre los varones. Las mujeres de 6-10 años constituyen el 17 por ciento de la muestra; las de 2-5 años el 15 por ciento; de 11-15 años representan el 14 por ciento; de 24-34 años, el 11 por ciento; de 16-20 años el 10 por ciento y los de 20-24 años el 8 por ciento.

Respecto a la edad y su consideración entre la población gitana, merece destacar la referencia explícita que se hace al "grupo de edad" en el estudio realizado por el equipo GIEMS ya citado (16). En una idea muy somera señalamos aquí que, entre los gitanos, la edad no es tan importante como el "grupo de edad". Los gitanos consideran cuatro grupos de edad centrales:

- Desde que una persona nace y hasta su pubertad es un "hijo" o un "niño". "Hijo" no indica parentesco, sino un grupo de edad.
- Desde la pubertad y hasta el matrimonio, la persona es "mozo".
- A partir del matrimonio la persona es "casada".
- En la madurez, de los 40 a los 50 años, el individuo pasa a ser "tío".

Analizando más esta realidad antropológico-sociológica del pueblo gitano, nos parece de gran interés reflejar algunos de los párrafos del libro que comentamos:

"No existe ningún ritual de transición que marque paso de un grupo de edad a otro de forma clara, y el individuo experimenta el cambio de forma paulatina,

excepto el casado, que lo define por su matrimonio.../... Por todo esto tenemos que esperar que, aunque la correlación entre edad y grupo de edad es muy fuerte, no es total: siempre encontramos individuos que, por razones que varían de una situación a otra, permanecen en un grupo de edad diferente al que en principio les correspondía... Al hablar de grupo de edad no nos estamos refiriendo a asociación de individuos, sino más bien a individuos sujetos a un mismo sistema de derechos y obligaciones determinado idealmente, como modelo cultural, por la edad y el desarrollo biológico (17).

### II.3. **Movilidad geográfica**

La *movilidad geográfica* comprende en términos sociológicos toda la clase de movimientos de carácter social-especial, e incluso con repercusiones sociales, que se analizan dentro de una determinada área geográfica. De ahí que algunos autores como P. A. SOROKIN (18) habla de movilidad territorial, con un sentido amplio, mientras que otros la equiparan a emigración. Así lo hace J. HAESAERT (19) y no tan definidamente, lo hace también CORRADO GINO (20) cuando habla de la ley de expansión territorial, ya que más adelante hace referencia a la influencia que otros elementos ejercen sobre el problema humano de la emigración. También en este concepto de movilidad social geográfica, por nuestra parte, entendemos la colonización y el nomadismo, intermedio éste entre aquella y la migración.

Este breve análisis conceptual en torno a la movilidad geográfica permite dar sentido a las líneas anteriores, ya que la demografía del pueblo gitano presenta perfiles peculiares. No se puede afirmar a estas alturas que los gitanos españoles mantengan su antaño y estereotipada situación de **nomadismo**. Es imagen, ya caduca que, sin demasiado fundamento y con estimaciones muy globales, se calcula que no llega al 5 por ciento. Población gitana nómada que parece asaz exagerada, ya que supondría alrededor de veinte mil personas. Cifra exagerada, a no ser que se incluya en una clase de movilidad geográfica o emigración específica: los temporeros agrícolas; los cientos de familias gitanas que se desplazan estacionalmente a las faenas de recolección...

Los asentamientos de los gitanos en los núcleos urbanos hacen que el recurso al trabajo agrícola vaya desapareciendo paulatinamente. Ello no obsta para afirmar, con fundamento, que el índice de trabajadores gitanos temporeros en el campo constituye, aun hoy, una fuente de ingresos económicos importantes, máxime cuando el desplazamiento afecta a todos los miembros de las familias gitanas que recurren a este trabajo temporero.

La *movilidad geográfica* que estudiamos se polariza en los movimientos migratorios internos de los gitanos, ya sean individuales o familiares, dentro del territorio nacional. No se incluye en esta tipología migratoria los desplazamientos como los trabajos temporeros, los negocios y los recorridos de los casi extintos grupos de familias nómadas. Entendemos aquí por **migración** o movilidad geográfica los desplazamientos de personas de un lugar geográfico a otro, con el propósito de un cambio de residencia.

Muchos factores han provocado la dirección de los desplazamientos de los gitanos españoles y su ubicación preferente en los extrarradios de las grandes ciudades, como se ha señalado en otras páginas de nuestro trabajo. Habría que remontarse a antecedentes históricos (las persecuciones, las discriminaciones y marginación de los gitanos durante muchos años, así como el análisis detallado de los factores decisivos que intervienen en la movilidad geográfica gitana) para comprender íntegramente este fenómeno sociológico, que ofrecería la propia dinámica migratoria gitana. Pero ello desborda los límites de nuestro estudio.

El análisis de los resultados de la Cédula utilizada refleja el siguiente ítem, referido a los cabeza de familia gitanos: "años de residencia". Aunque la cuestión no se orientaba al conocimiento de la estabilidad en la vivienda, puede obtenerse indirectamente un dato significativo: el 29 por ciento de las familias gitanas **siempre** ha vivido en el mismo hogar. Aquí se trasluce una destacada estabilidad geográfica. Mas el estudio de los flujos de migraciones interprovinciales y extraprovinciales se ha llevado a cabo con el análisis de 7.881 gitanos. Los resultados no dejan lugar a dudas de tendencias bien definidas:

El 63 por ciento de los gitanos españoles ha nacido en capitales de provincia; el otro 37 por ciento restante tiene su origen en poblaciones que no son capitales de provincia. El número exiguo de gitanos que ha nacido en países extranjeros es irrelevante a efectos estadísticos. La tendencia, pues, es destacada: actualmente los gitanos, en casi dos tercios, han nacido en las ciudades, capitales de provincia, dato significativo para análisis ulteriores de la tabla en la que se expresa la relación existente entre el origen geográfico y la residencia actual de los gitanos españoles, expresado en índices porcentuales:

**TABLA N.º 13**

**RELACION EXISTENTE ENTRE ORIGEN GEOGRAFICO Y RESIDENCIA ACTUAL DE LOS GITANOS (%)**

RESIDENCIA ACTUAL	NACIMIENTO EN:	
	CAPITAL	PROVINCIA
MISMA CAPITAL.....	66	6
MISMA PROVINCIA.....	21	50
OTRA CAPITAL.....	10	33
OTRA PROVINCIA.....	3	11
TOTAL (Base = 7.881).....	63 (Base: 4.944)	37 (Base: 2.937)

Los datos que aparecen en la tabla precedente muestran las tendencias de la movilidad geográfica o migración interior de los gitanos, a nivel nacional:

- El 66 por ciento de los nacidos en capitales de provincias sigue permaneciendo en la misma capital.
- Otro 21 por ciento de los nacidos en capitales reside actualmente en pueblos dentro de su provincia misma.
- El 10 por ciento de los nacidos en capitales reside en otras capitales de provincias a la de su procedencia.
- Y, por último, aparece una escasa movilidad del 3 por ciento de nacidos en capitales, pero que vive en pueblos de otras provincias distintas a la de su origen.

Así, puede decirse que la movilidad geográfica de los gitanos nacidos en capitales de provincia afecta al 34 por ciento.

El análisis de datos sobre gitanos nacidos en pueblos o núcleos de población no capitales de provincia presenta los siguientes perfiles demográficos:

- El 6 por ciento vive en la capital de provincia de donde nació.
- El 50 por ciento sigue viviendo en el mismo pueblo de su provincia de origen.
- El 33 por ciento reside en otras capitales de provincia y solamente reside en pueblos de provincia distinta de donde procede el 11 por ciento.

Los datos precedentes permiten señalar cómo los gitanos nacidos en pueblos presentan una considerable movilidad geográfica que alcanza el 50 por ciento. Esta corriente emigratoria (la mitad de los gitanos se han desplazado a otros núcleos de población) es significativa de cómo les afecta el fenómeno (como después indicaremos) en mayores proporciones que a los payos.

En relación con las migraciones interiores **intraprovinciales**, por los datos existentes aparecen las siguientes tendencias:

- La migración intraprovincial de los nacidos en la misma capital de la provincia es del orden del 34 por ciento.
- La migración intraprovincial de los nacidos en los pueblos de una provincia llega sólo al 6 por ciento de esta población.

En relación con las migraciones interiores **interprovinciales** se acusan estos índices de desplazamiento:

- Los nacidos en capitales de provincia: emigra únicamente el 13 por ciento.
- Los nacidos en los pueblos: la emigración interprovincial se eleva al 44 por ciento.

Estas cifras nos ponen en la pista de los desplazamientos considerables en los tres últimos decenios del pueblo gitano. Resultan más masivos que en los payos, aunque en España los movimientos migratorios sean muy intensos. Siguán estimó que, durante la década de los cincuenta, uno de cada 14 españoles emigró de su provincia a otra provincia o al extranjero (21). En el pueblo gitano este desplazamiento es superior. La emigración paya representa en la década antedicha el 7,14 por ciento de la población española emigrante. Pero la población gitana, según nuestro estudio (aunque hay que tener en cuenta que es una cifra acumulativa reducida a un período dado) representa el considerable 39,66 por ciento de personas desplazadas. Las cifras en sí mismas corroboran que la familia gitana, por motivaciones diversas, ha sufrido más en carne viva el desplazamiento masivo.

*Una excelente descripción del fenómeno de la migración interior española la resume el profesor Munne en estas expresivas líneas (22):*

La fuerte migración interior en el quinquenio 1961-65 alcanzó la cifra de dos millones de personas. Un 55 por ciento de éstas se movieron interprovincialmente. En 1967 ascendió a más de 383.000 personas, siendo las provincias de mayor atracción: Barcelona, con más de 110.000 inmigrantes; Madrid, con más de 36.000; Valencia y Vizcaya; las provincias de mayor saldo negativo fueron Córdoba, con más de 11.000 emigrantes en el mismo año (16,3 por ciento del total), Badajoz y Granada. Tomando como referencia a los municipios, un 65 por ciento de ellos (6.000, de un total de 9.202) vieron disminuida su población durante la década antes citada, sumando en conjunto un millón de personas.

La dinámica general de nuestros movimientos interiores presenta la siguiente panorámica:

Las regiones de más fuerte crecimiento vegetativo son también las de menor renta per cápita, lo que origina una emigración hacia las zonas de mayor desarrollo industrial y de menor crecimiento vegetativo. Aquellas regiones son predominantemente agrícolas: la castellanoleonésa, la gallega, la manchega, la extremeña y la de Andalucía interior.

En cuanto a nuestras corrientes migratorias destacan, por su importancia y constancia, las tres siguientes: 1.ª) la murciana y levantina, que emigra a la región catalana, y especialmente a Barcelona y su zona de influencia; 2.ª) la castellana, que se dirige al país vasco; y 3.ª) la de todas las provincias, que va a Madrid. Además, las capitales de provincia tienden a ser puntos de atracción respecto de las ciudades y pueblos circundantes, e igual ocurre con los municipios más grandes en relación con los pequeños.

El análisis monográfico de la movilidad geográfica de los gitanos españoles está, por ahora, fuera de nuestro objetivo inicial. Aquí no es posible esbozar el desarrollo integral de los desplazamientos de los gitanos por nuestro vario mapa. Hemos seleccionado cuatro muestras de provincias de numerosa población gitana para medir perfiles migratorios. Estas provincias han sido: Barcelona, Madrid, Granada y Málaga. Los resultados de nuestro análisis expresan las siguientes tendencias:

— En relación con el origen geográfico en Barcelona, el 77 por ciento son

personas nacidas y habitantes de hecho en la misma capital; es un núcleo de población gitana muy estable.

- Sigue en importancia Granada, con el 65 por ciento de gitanos que no se ha desplazado de la capital. Por el contrario, en Madrid sólo el 60 por ciento ha nacido en esta capital; y en Málaga, el 34 por ciento.

Las migraciones interiores intraprovinciales se dan más intensamente según índices cuantitativos en las provincias de Barcelona, Granada y Málaga; y en índices mínimos, en Madrid.

Las migraciones interiores interprovinciales aparecen con índices máximos de desplazamiento en Barcelona, Madrid; y, con menores índices, las provincias de Málaga y Granada, que se presentan como de asentamiento más permanente. Indudablemente, de estas someras tendencias apuntadas pueden extraerse las corrientes migratorias gitanas:

- Madrid y Barcelona son los lugares de más arribo de gitanos en sus desplazamientos definitivos.
- En las poblaciones andaluzas (Granada y Málaga) los asentamientos de los grupos gitanos son más estables.
- Barcelona, aunque conserve su tendencia de arraigo de grupos gitanos desde hace muchos años, también se ha convertido en foco de inmigración gitana. Se perfila con rasgos idénticos con los movimientos migratorios interiores de la población paya.

### III. INDICES DEMOGRAFICOS

La demografía, como estudio del volumen y la evolución en el crecimiento, composición y distribución de la población, cobra capital importancia en el análisis de la dinámica del pueblo gitano. Se trata de un grupo étnico con gran vitalidad en su población, como aparece en líneas ulteriores, en las que ofrecemos los índices y tasas de los procesos demográficos más significativos: natalidad, fecundidad, nupcialidad, mortalidad, esperanzas de vida, crecimiento de la población, movilidad geográfica, en donde también se incluye la cuestión del nomadismo y el sedentarismo gitanos.

#### III.1. La natalidad y la fecundidad

La fecundidad natural de la población humana viene determinada por la capacidad biológica de reproducción en la mujer. Esta posee dicha capacidad reproductora aproximadamente entre los 15 y los 49 años. Sin embargo, la natalidad depende poco de la fecundidad natural. Depende más de su realización efectiva, es decir, de la fertilidad de la población. En la fertilidad —dice Munne— (23) intervienen varios factores de carácter social principalmente; el tipo y las pautas de la subestructuración matrimonial, los problemas

económicos, las pautas externas del comportamiento religioso y la estructura del sistema de estratificación. Factores éstos que en el pueblo gitano aparecen con rasgos peculiares respecto a la población paya. Así, se ha observado que el grado de fertilidad de una población y su desarrollo económico presentan una correlación negativa: a más desarrollo, menos fertilidad.

La natalidad medida en su **índice bruto** (número de personas nacidas en un lugar por año de cada mil habitantes) en los gitanos españoles es del 61,12.

Es evidente que cuanto más elevado sea el índice bruto de natalidad de una comunidad, mayor será el ritmo de crecimiento de la comunidad en cuestión. En este mismo apartado mostraremos cómo el pueblo gitano es superior al resto de la población respecto a este índice bruto de natalidad.

Los demás índices de natalidad gitana presentan los siguientes valores numéricos:

- tasa diferencial de natalidad: 300,63 por mil
- tasa corregida de natalidad: 376,87 por mil

En ambos casos se trata del número de nacidos al año por mil mujeres de 15 a 49 años (natalidad **diferencial**), y de casadas de la misma edad, de 15 a 49 años (natalidad **corregida**).

En relación con la **tasa de fecundidad**, es decir el **índice bruto de reproducción**, que viene dado por el número de niñas nacidas por cada mil mujeres en edad de procrear, en la población gitana es de 5,06. Y la tasa de fecundidad corregida arroja la cifra de 6,35.

Las tasas cifradas anteriormente, aisladas de otros contextos de población aparecen como inexpresivas. Las comparaciones con la población nacional y mundial, a través de autores cualificados parece tarea insoslayable. Así podrá hacerse una valoración realista de la vitalidad demográfica de la población gitana.

El análisis comparativo que ofrecemos es elocuente y significativo de nuestro anterior aserto. Partiendo de nuestro estudio, realizado en 1978, de una tasa bruta de natalidad del 61,12 por mil, resaltamos que aparece muy alta tasa en relación con la de otros contextos y zonas geográficas. En primer lugar, se observa que nuestra tasa es ligeramente superior a la que ofrece Giems (61,03) referida a años anteriores (24) que corrobora la garantía y dinamicidad interna.

El índice mundial de natalidad bruta se cifra en el 34 por mil (promedio 1960-67), hallándose la máxima en África (46) y la mínima en Europa (19). En España el índice bruto de natalidad va reduciéndose, con lo que se acerca a la media europea. En 1900 teníamos el 33,8 por mil de natalidad bruta; en 1940 decreció al 24,3; y en 1968, al 20,2 (25). Índices españoles que vienen acusando una notoria atenuación, en los últimos estudios: el 40,4 por ciento en 1965, según J. Nadal (26). El profesor Salustiano del Campo señala para el período de 1966-70 la tasa del 20 por mil (27). Ultimamente, para el año 1973, el profesor Amando de Miguel ofrece el 19,2 de tasa de natalidad bruta (28).



Los índices anteriores permiten concluir que la tasa bruta de natalidad gitana presenta las siguientes características globales:

- Viene a ser, en la actualidad, doble que la mundial.
- Un tercio más alta que la africana.
- Dos tercios más alta que la española.
- Tres veces más alta que la europea.

Ello conlleva a una afirmación que no por rotunda deja de ser una auténtica realidad demográfica: La tasa bruta de natalidad gitana es la más alta de todos cuantos contextos geográficos hemos estudiado.

En lo que se refiere a la **tasa diferencial de natalidad**, el análisis comparativo, a nivel de España y en los gitanos, se observan diferencias significativas:

- Según nuestro estudio, es del 300,63 por mil mujeres en edad genésica.
- Según el equipo Giems, el 11,7.

(Esta cifra tan diferente a la ofrecida por nosotros, puede atribuirse a una diferencia del marco percentual de referencia, además de otras variables: p.e., la cronología y los asentamientos concretos analizados en la muestra. Partimos de estas suposiciones ya que no se señala en Giems la fuente documental) (29).

- Según A. de Miguel, en España llega al 79 por mil mujeres en edad genésica (30).

Así, puede concluirse —una vez más— que la vitalidad del pueblo gitano español confiere rasgos propios a su crecimiento vegetativo, como ha de señalarse después.

La **tasa corregida de natalidad** en España es del 128 por mil (31) y en la población gitana del 376,87. Es decir, referido al número de niñas nacidas por el número de mujeres de 15 a 49 años.

### III.2. La Nupcialidad

En demografía, el término **nupcialidad** significa el número proporcional de nupcias o matrimonios en un tiempo dado y lugar determinado. La tasa de nupcialidad se calcula, como es cosa conocida, como el tanto por mil de casamientos de personas en un ámbito dado. Esta tasa, como componente importante de la potencia demográfica de un país, aparece fuertemente condicionada por complejos procesos, que, al tratarse de un grupo étnico como el gitano, con peculiar configuración, adquiere relieves diferenciados.

La **tasa bruta de nupcialidad de los gitanos españoles** (número de matrimonios que se celebran por 1.000 habitantes) **es del 7,44 por mil**, según la elaboración de los datos obtenidos en nuestro estudio. Somos conscientes de

que el matrimonio entre los gitanos presenta tipificaciones polivalentes, que han de ser contempladas en el capítulo de la familia gitana. Aquí exclusivamente se ofrece el dato de la tasa bruta de nupcialidad.

Ha de reconocerse que, como todas las tasas brutas, la de nupcialidad gitana tiene una utilidad descriptiva genérica, porque su validez analítica es limitada, al no tener en cuenta la estructura de la población. Pero este aspecto como otros fronterizos en relación con los matrimonios gitanos serán abordados en otras páginas.

En relación con la tasa de nupcialidad, puede observarse que los gitanos tenían índices ligeramente superiores en el año 1970, pero inferiores en la actualidad, a juzgar por fuentes comparativas. **El profesor S. del Campo** (32) para el período de **1966-1970 pone la tasa de nupcialidad española en el 7,1**; pero para el año **1972 el profesor Amando de Miguel** (33) sitúa esta misma tasa en el **7,5 por mil**. A la vista de los datos expuestos, no parece existir diferencias reseñables entre la población gitana y la población paya.

### III.3. **La Mortalidad**

La mortalidad de una población se mide por un índice análogo al de la natalidad: el número de personas fallecidas —excluyéndose a los nacidos muertos— en un lugar durante un año u otro período de tiempo, por cada mil habitantes. *Especial significación tiene el índice de mortalidad infantil, que se obtiene con el número de fallecidos de menos de un año de edad por cada mil nacidos vivos durante un período de tiempo dado (generalmente, un año).*

El índice **de mortalidad mundial es del 15 por mil** (promedio **1960-67**), correspondiendo la máxima a África (22) y la mínima a Europa y América (10), en **España** ha evolucionado durante este siglo de un modo muy favorable, situándose por debajo de la media europea: del **28,3 por mil en 1900** se ha pasado al **16,5 por mil en 1940**, cifrándose la tasa en 1968 en el 8,5 por mil (34). Últimamente Amando de Miguel habla de la tasa de mortalidad española del **8,5 por mil en el año 1973** (35); y el profesor del Campo, para el período **1966-70, ofrece el mismo índice** (36).

Estos breves antecedentes de las tasas de mortalidad a nivel mundial y en diversos contextos geográficos sirven de cuadro comparativo para el análisis de esta tasa en los gitanos españoles, bien diferente a la del resto de los españoles en el período 1956-60, puesto que se sitúa en el **9,3 por mil**, cifra que señala una situación precaria de los gitanos que, por múltiples razones, acusan este desnivel.

Aunque los índices de mortalidad tienden a disminuir, ha observado Hersch la existencia de una auténtica desigualdad social de los hombres ante la muerte (37). La validez de la cifra de la tasa de mortalidad de los gitanos es diferente a la que el equipo Giems (38); pero aquí debe advertirse que se trataba de un promedio a nivel Madrid, en que se daban tasas tan dispersas como del 25,8 (sic) para los gitanos que vivían en chabolas, como la de 4,4 para quienes

estaban instalados en pisos; además, no se indicaba la muestra de familias estudiadas. Estas anotaciones no implican otorgar juicios de valor a tales tasas de mortalidad, sino reducirlas a sus marcos referenciales. Por nuestra parte, el ámbito de análisis está referido a tasas de nivel nacional, tanto de la mortalidad como de otros procesos demográficos.

La máxima dificultad la hemos encontrado en la fijación del índice de mortalidad infantil de los grupos gitanos. No sólo carecemos de antecedentes de fuentes al respecto, sino que hay obstáculos intrínsecos para el conocimiento de la cuestión. Si juzgamos por la tasa de mortalidad infantil española, según el Profesor Salustiano del Campo "en 1900, nuestra mortalidad infantil era de 162 por cada mil nacidos vivos, y en 1960 todavía llegaba a 35,5, aunque en 1970 había descendido a 20,6" (39). Cabe, no sin reservas, hacer una estimación de la mortalidad infantil gitana a nivel nacional de 35 por mil. Es decir, parecida a la que tenía la población paya en el año 1960. Una vez más aparece este aparatoso desnivel en los índices demográficos que trasvasan discriminaciones sanitarias, sociales y económicas aparatosas.

#### III.4. **La esperanza de vida**

La esperanza de vida en términos demográficos es el tiempo medio de vida relativo a la generación de una tabla de mortalidad, contando, bien a partir del nacimiento (esperanza de vida al nacimiento), bien a partir de cualquier edad. La elevación de la expectativa o esperanza media de edad (que en 1968 era en España de 69,9 para los hombres) constituye un importante factor, explicativo de otros cambios en la estructura social. Así dice el profesor del Campo que "la esperanza de vida media ha pasado de ser de 33,85 para los hombres y 55,70 para las mujeres en 1900, a ser 69,6 años para los hombres y 74,7 para las mujeres en 1970" (40).

El "Informe sociológico sobre la situación social de España 1975" cuando aborda el tema de la esperanza de vida al nacer ofrece las cifras que aparecen a continuación (41):

**TABLA N.º 14**

#### **ESPERANZA DE VIDA DE LA POBLACION ESPAÑOLA POR AÑOS**

<b>Años</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
1950.....	58,76	63,50
1960.....	67,32	71,90
1970.....	69,60	74,70

La esperanza de vida (año 1978) de los gitanos ha sido estimada por nosotros en estas cifras:

Hombres: 64,8  
Mujeres: 69,5

Es decir, que esta estimación de la esperanza de vida de los gitanos de uno u otro sexo en 1978 es similar a la del período de 1950-60 de la población paya.

Aquí también cabe destacar que, aunque los datos españoles de la esperanza de vida no son suficientemente exactos para proporcionar una panorámica de la incidencia de determinadas causas de mortalidad, podemos mencionar que las causas de fallecimientos siguen en España las pautas modernas de disminución de las enfermedades infecciosas y parasitarias e incremento de los accidentes, enfermedades cardiovasculares y cáncer (42). Ello explica (como ha de ser analizado en el capítulo de "Sanidad e Higiene") cómo los núcleos de población gitana se encuentran en situaciones de infradotación de equipamientos sanitarios y médicos y cómo los índices de morbosidad y la etiología de enfermedades son causas concomitantes de sus más altas tasas de mortalidad, comprensiblemente.

### III.5. **Crecimiento de la población**

El volumen de la población en el mundo se modifica muy aceleradamente. El crecimiento de una población depende no sólo de cuántas personas nacen y cuántas mueren, sino también de las que entran y salen, con intención de cambio de residencia del país. El saldo poblacional es, pues, una resultante de los tres procesos básicos: la natalidad, mortalidad y los movimientos migratorios.

La dinámica de crecimiento suele seguir estas tendencias: Los pueblos subdesarrollados crecen por su fertilidad, muy superior y progresiva en relación con su mortalidad. Los pueblos desarrollados crecen, a pesar de que su fertilidad ha disminuido en proporción progresiva, porque son focos inmigratorios. Sociológicamente son dignas de análisis las correlaciones existentes entre el crecimiento de la población y el desarrollo socioeconómico de la sociedad.

Estas breves anotaciones en torno al crecimiento de la población son valiosas para nuestro propósito de analizar el crecimiento de la población gitana en España. La medida de crecimiento, a través de un índice o tasa que relaciona el volumen de la población entre dos años o períodos de tiempo. Aquí utilizamos el crecimiento natural demográfico de los gitanos mediante el índice de Burgdorfer, que se obtiene por la simple diferencia entre los índices de natalidad y de mortalidad.

A efectos comparativos, para comprender el significado de la alta tasa de crecimiento de la población gitana española, parece necesario el recordar otras tasas. El crecimiento anual tiene una tasa mundial del 1,9 (1960-1967). Europa tiene la tasa mínima (0,8); y África, la máxima (2,4), debiendo observarse que por zonas geográficas, la máxima zonal —muy superior— se localiza en Centroamérica (3,4). En España, el índice demográfico de crecimiento era del 1,1 en 1966. En el período 1966-70 idéntico crecimiento vegetativo lo registra S. del Campo (43) y A. de Miguel ofrece el 1,07 en el año 1973 (44).

Si la tasa de tal crecimiento anual comporta el aumento de la población de un país al medir el incremento del número de individuos por cada cien habitantes,

podemos concluir que **la tasa de crecimiento poblacional de los gitanos españoles es la más alta del mundo**, a juzgar por estos contextos socio-económicos:

#### **Tasa de crecimiento anual (45):**

Mundo.....	1,90
Países ricos.....	0,90
China.....	1,00
Resto.....	2,80

Pero la tasa de crecimiento demográfico anual de los gitanos encuestados es del **5,20 por ciento**, tasa que duplica con creces la de los países con más alto índice de crecimiento de población. Ello significa que los gitanos en sólo 19 años podrían duplicar su población actual. La indicada tasa de crecimiento de población gitana es escasamente inferior a la que ofrece el equipo Giems (5,44) a nivel Madrid (también en este estudio, aunque reducido a una muestra pequeña, aparecen otras tasas inferiores en función de la habitabilidad). Aquí cabe recordar las consideraciones precedentes, al hablar de la esperanza de vida (46).

Antes de finalizar este apartado de índices demográficos de los gitanos españoles, parece útil presentarlos aquí en visión retrospectiva conjunta. El movimiento de la población gitana en 1978 es:

#### **Tasa bruta por mil habitantes gitanos:**

● Natalidad.....	61,12
● Nupcialidad.....	7,44
● Mortalidad.....	9,13
● Crecimiento vegetativo....	5,20

#### **IV. NOTAS Y CITAS BIBLIOGRAFICAS**

- (1) En el capítulo dedicado a "Metodología" se describe el desarrollo seguido para la captación de estos datos demográficos. Aquí no aparecen explícitas las técnicas utilizadas, que pueden comprobarse en el citado apartado.
- (2) Dirección Nacional de Apostolado Gitano. Informe 1962.
- (3) JUAN DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, *Vida gitana*, Ediciones 29, Madrid, 1973, pág. 51.
- (4) TERESA SAN ROMÁN, *Vecinos gitanos*, Akal Editor, Madrid, 1976, pág. 65.
- (5) A. LERCHUNDI, *Los gitanos*, Madrid, 1974, pág. 10. Inédito.
- (6) CARMEN RIGALT, *El ghetto gitano*, "Arriba" Dominical, 19-sep.-76.
- (7) "Posible": *En España sí hay racistas*, núm. 76, pág. 31.
- (8) *Secretariado Nacional de Apostolado Gitano*. Informe sobre población gitana. Madrid, 1976, pág. 26. Inédito.
- (9) M.<sup>a</sup> HELENA SÁNCHEZ: *Los gitanos españoles, el periodo borbónico*, Castellote Editor, Madrid, 1977, pág. 29.
- (10) "No pué sé", "El País semanal", núm. 66, 24-sep.-78.

- (11) *Anuario Estadístico de España*, 1978, pág. 38.
- (12) JUAN DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, o.c., págs. 4-50.
- (13) JUAN DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA, o.c., pág. 51.
- (14) T. SAN ROMAN, o.c. pág. 59.
- (15) Equipo GIEMS, *Gitanos al encuentro de la ciudad: del chalaneo al peonaje*, EDICUSA, Madrid, 1976, pág. 47.
- (16) Equipo GIEMS, o.c., págs. 52 y 55.
- (17) Equipo GIEMS, o.c., págs. 53-54.
- (18) P. A. SOROKIN, *Estratificación y Movilidad Social*, F.C.E., México, 1956, págs. 408 y ss.
- (19) J. HAESAERT, *Essai de sociologie et notes doctrinales conjointes*, Paris, 1960, pág. 340.
- (20) CORRADO GINO, *Teoría de la Población*, Aguilar, Madrid, 1952, pág. 25.
- (21) F. MUNNE, *Nociones de demografía* en la obra "Grupos, masas y sociedades", Hispanoeuropea, Barcelona, 1971, pág. 534.
- (22) *Ibid.*, págs. 534-545.
- (23) *Ibid.*, pág. 530.
- (24) Equipo GIEMS, o.c., pág. 60.
- (25) F. MUNNE, o.c., págs. 530-531.
- (26) JORDI NADAL, *La población española*, Ariel, Barcelona, 1973, pág. 201.
- (27) SALUSTIANO DEL CAMPO, *La política demográfica en España*, Edicusa, Madrid, 1974, pág. 14.
- (28) AMANDO DE MIGUEL, *Sexo, mujer y natalidad en España*, Edicusa, Madrid, 1974, pág. 136.
- (29) Véase: GIEMS, o.c., pág. 60.
- (30) A. DE MIGUEL, o.c.
- (31) *Ibid.*
- (32) SALUSTIANO DEL CAMPO, o.c., pág. 14.
- (33) AMANDO DE MIGUEL, o.c., pág. 136.
- (34) F. MUNNE, o.c., pág. 532.
- (35) A. DE MIGUEL, o.c., pág. 136.
- (36) S. DEL CAMPO, o.c., pág. 14.
- (37) F. MUNNE, o.c., pág. 531.
- (38) Equipo GIEMS, o.c., pág. 60.
- (39) S. DEL CAMPO, o.c., pág. 14.
- (40) *Ibid.*, pág. 15.
- (41) FOESSA, *Informe sociológico sobre la situación social de España, 1975*, Euramérica, Madrid, 1975, pág. 21.
- (42) SALUSTIANO DEL CAMPO, o.c., pág. 15.
- (43) *Ibid.*, pág. 14.
- (44) A. DE MIGUEL, o.c., pág. 136.
- (45) *La explosión demográfica*, Salvat Editores, Barcelona, 1977, pág. 143.
- (46) Equipo GIEMS, o.c., pág. 60.